

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Segundo Domingo de Pascua o de la **Divina Misericordia**... fue llamado con este título por San Juan Pablo II, obedeciendo a la voluntad del Señor Jesús que apareciéndose a Santa Faustina Kowalska le manifestó este deseo, para que las personas tuvieran siempre presente el **Corazón Misericordioso de Dios que está siempre pronto a perdonar los pecados**, aunque es necesario que **estas reconozcan humildemente sus culpas, no las escondan, no las justifiquen, y para que con sinceridad las confiesen**... En esta Octava de PASCUA hemos escuchado la narración de las apariciones de Jesús Resucitado.



Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Juan (Jn 20,19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor.

1L Hay un gran cansancio, se da una dificultad en los discípulos para creer en este acontecimiento sublime que infunde una gran alegría. La naturaleza humana, lamentablemente es tenuta prisionera de la incredulidad, del corazón endurecido, que no se deja amar... consecuencias del pecado... La Pascua es el tiempo para experimentar la victoria sobre todo lo que nos tiene ligados, que nos quita la libertad.

2L Nos creemos libres pero interiormente somos esclavos de tantas cosas... que no hacen ser creyentes mediocres... incoherentes que dicen pero después no hacen... Creyentes supersticiosos, en efecto, prontos a tener a ciertas creencias ridículas... supersticiones, horóscopos, cartas, y cosas similares, que **hacen permanecer en las tinieblas, en la angustia** y no se acoge un hecho estupendo, **como la Pascua, que da tanta alegría, que hace florecer la vida, que la eleva...** Quien no cree de verdad a este anuncio de la Resurrección será siempre dominado por sus miedos, por sus angustias, de los sentidos de culpa...

Pausa de silencio

1L Se puso en medio de ellos... He aquí de donde nace la fe cristiana. Del hecho que Jesús está en medio de los que han creído en ellos. Y está siempre presente donde dos o tres se reúnen en su nombre. Jesús está presente. Observemos la maravillosa pedagogía llena de misericordia que usa el Señor para ayudar a adentrarse en la fe a los que habían creído en Él. Pone en movimiento los sentidos de las personas: la vista, el oído, el olfato, el tacto, el gusto... Dice a ellos: "PAZ A VOSOTROS"... La Paz, la Alegría son signos de la Presencia de Dios... qué sentido toca esta palabra: El Sentido del oído. Después les mostró las manos, el costado...

2L Soy Yo, quien ha sido crucificado, que he muerto en la cruz. Qué estimula esta segunda acción de Jesús... El Sentido de la vista. En otro pasaje del evangelio, pide comer pescado: El sentido del hambre... De este modo el Señor nos está ayudando a separarnos, a dejar de lado la idea que la muerte pone fin a todo, que Él ha vencido, ha triunfado sobre la muerte... **Una verdad que hace falta esforzarse para creerla, porque supera nuestra imaginación, nuestros pensamientos, nuestros conocimientos, nuestras experiencia de la vida... por esto es necesario pedir el don de la Fe.** Este esfuerzo por creer en la resurrección hoy nos es mostrado en modo particular por el Apóstol Tomás... Cuando vuelve al grupo, sus amigos le dan esta increíble noticia: "Hemos visto al Maestro... Ha resucitado de la muerte"... pero él no cree y pone las condiciones para creer, quiere meter el dedo en las heridas de los clavos, de la lanzada... **TÚ EN EL LUGAR DE TOMÁS, ¿QUÉ HABRÍAS HECHO?**

Pausa de silencio

1L Ocho días después Jesús se aparece de nuevo a los discípulos y se vuelve a Tomás que esta vez está reunido junto a los otros... No le reprocha por su testarudez... por su dificultad para creer en su resurrección... y le dice: "Pon tu dedo en mis llagas... y constata la verdad..." Y después le dice ***"¿por qué me has visto has creído? Felices los que no han visto y han creído"***... Gracias a Tomás hemos recibido la novena Bienaventuranza... con la cual Jesús nos invita a la Fe. En esta Bienaventuranza hay dos momentos: El primero es el de creer porque se ve, el segundo creer también cuando no se ve... Es decir, **cuando te encuentras viviendo en una situación de oscuridad en la que no comprendes por qué te están ocurriendo determinadas cosas...** Te sientes abandonado del Señor... y tú no obstante esto continúas creyendo. **Para entrar en la fe es necesario superar la dimensión racional nuestros sentidos...**

2L La Fe no va contra la razón, la fe está por encima de ella, es una iluminación superior. Si se quiere escalar una montaña o sumergirse en la profundidad del mar, no es posible hacerlo así, como uno se encuentra... sino que es necesario una AYUDA que te auxilie para realizar este objetivo: **La Fe es el don que Dios concede, el medio para poder entrar en su Misterio...** Un dato importante a subrayar es que Jesús no se encuentra con Tomás en solitario, sino con los otros... En la experiencia de la Resurrección no se llega nunca solo, sino en una comunidad... Se llega con unos hermanos hermanas, no es un hecho privado, personal, sino fraterno, quiere decir que es fundamental participar en la asamblea dominical... Jesús no se escandaliza de todas nuestras dudas por el esfuerzo de creer, no pide ser perfectos, sino auténticos.

Pausa de silencio

1L Y no fingir ser creyentes... Y no ser falsos... No pretender una fe plena... pide disponibilidad a creer. Depositas confianza en el médico cuando te prescribe una medicina que no sabes si te ayudará, o bien en una intervención quirúrgica en la que puedes perder la vida... ¿Por qué no crees a Jesús que te ha amado hasta dar la vida por ti... Tantos se identifican con Tomás diciendo: ***"Si no veo, no creo..."*** A estos hay que responderles: **Pero tú, ¿estás verdaderamente buscando a Dios, o la tuya es solo una excusa para continuar siendo tú el dios de ti mismo, porque en el fondo te fastidia que alguien te diga que no hagas tu voluntad, sino la Suya...?** Entonces, te estás escondiendo detrás de una palabra... Tomás era un buscador de Dios, por esto ha respondido a su llamada, y lo ha seguido, se ha comprometido con el Señor, y es por esto que hoy llega a hacer una sublime profesión de fe: Señor mío y Dios mío...

2L Por tanto, proclama la divinidad de Jesús... Si tu ir a la Iglesia, tu recibir sacramentos es para buscar la verdad, para convertirte, para buscar a Dios, crecer en la comunión con Él, como Tomás, el Señor se manifestará también a ti... Pero si no tienes estos deseos dentro de ti, en ti crecerá la incredulidad, tu corazón se endurecerá siempre más, tu rechazarás a Dios incluso yendo a la Iglesia, siendo un practicante, una

practicante... Los fariseos observaban la ley divina a la perfección, rezaban cada día, pero no buscaban a Dios, por esto lo rechazaron cuando se presentó a ellos... Y sin embargo, no obstante sus discípulos se cansan de creer, no están a la altura de sus enseñanzas; Jesús cree, cree en ellos y les renueva su fe. En efecto, les confía un mandato, les da un poder muy importante: Recibid al Espíritu Santo, a los que les perdonéis los pecados, serán perdonados, y a quienes no les perdonareis, les serán perdonados...

Pausa de silencio

1L Está instituyendo el Señor el sacramento de la Reconciliación... Es hermoso saber que el Señor cree en nosotros y continuamente nos renueva Su amistad, Su confianza... Seguir a Jesús ser su testigo es posible solo si se acoge al Espíritu Santo... **No basta la buena voluntad humana, es necesario este Don indispensable del Espíritu Santo, la vida cristiana es hacer espacio cada día a este Don. Pidámoslo con todo el corazón.**

SALMO 117

Canon...

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.

Canon...

Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos.

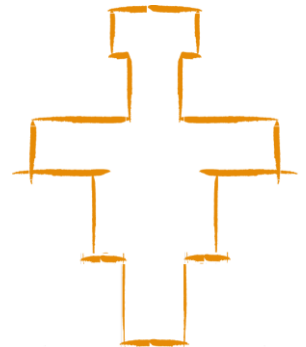
Canon...

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho
ha sido un milagro patente.

Este es el día que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Canon...



Oraciones espontáneas...

Padre nuestro

Todos:

*Ven, quédate con nosotros Señor,
E incluso cuando encuentras cerrada la puerta de nuestro corazón por
temor o cobardía, entra igualmente.
Tu saludo de paz es un bálsamo que disuelve nuestros miedos;
Es un don que abre el camino a nuevos horizontes.
Dilata los estrechos espacios de nuestro corazón.
**Señor, fortalece nuestra frágil esperanza y danos ojos penetrantes
para ver en tus heridas de Amor las señales
de tu gloriosa resurrección.**
A menudo también somos incrédulos,
necesitados de tocar y ver para poder creer y confiarnos.
Haz que, iluminados por tu Espíritu, seamos contados
entre los bienaventurados que, aunque no han visto, han creído. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.